

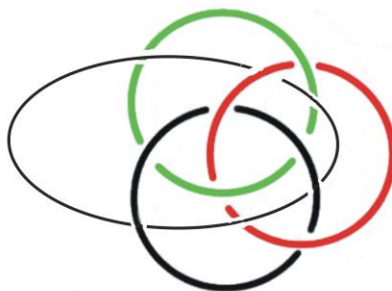
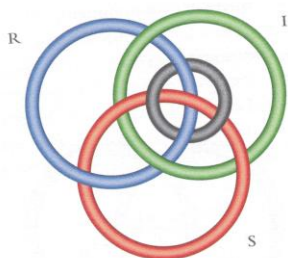
## **LAS PSICOSIS AFECTIVAS SEGUNDA PARTE**

...Si está forcluido el significante del Otro barrado, que es uno de los factores que produce la clínica característica en estas psicosis. Es por eso que no se ven alteraciones en el lenguaje, porque la tónica del significante y el significado funcionan. Y luego, a demás, Carlos nos planteaba la tesis de que la metonimia originaria que hace que lo real se escriba, se engarce en lo simbólico, produciendo por un lado un objeto caído, que recoge la pulsión, que se pierde, no se produce; de ese modo tenemos también clínica característica de los afectivos, como esa sensación de vacío (no de agujero, que tendría otra conceptualización), de vacío; por ejemplo, y entre otras cosas también la dificultad para manejar lo narcisístico, que es fundamentalmente yo creo lo que marca clínicamente esta psicosis, entre otras cosas.

En esta ocasión se va a utilizar el mismo sistema que en la otra reunión, cuatro casos *a capella*, y intentará tratar ahí el tema de los delirios superyoicos de culpa y algo más, que ahora veremos, retorno metonímico en la manía de lo real. Creo que va a intentar plantear una manera de reparación de lo que podríamos llamar a modo de Joyce, una reparación, pero que en el caso de las psicosis afectivas plantea que podría ser una reparación simbólica con un modo para lo simbólico.

Vicente Montero

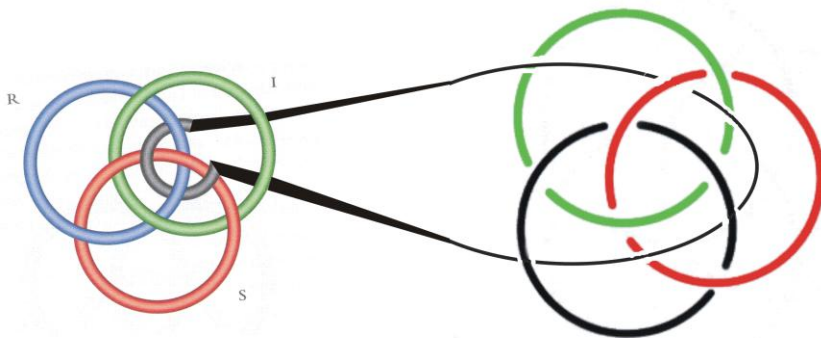
Carlos: Os he pasado este nudo que lo mandé hacer ayer ad hoc.



Nudo de personalidad bipolar reparado mediante un cuarto nudo simbólico= delirio de ruina

Circuito objetivo, del rencor de no me ama, dentro del anudamiento de personalidad paranoica

Relación sustituta de la xRy que no se escribe.



Veis que de entrada son dos nudos, los que tienen texto; el de la izquierda es el nudo de una personalidad bipolar reparado mediante un cuarto nudo simbólico: delirio de ruina. Están escaneados del Seminario del Sinthome de Lacan; allí está utilizado de tal manera que el nudo gris es el Ego en Joyce y es un nudo de tipo imaginario y no de tipo simbólico; si los miráis, fijaros que lo que hace Lacan ahí es decir: si hubiera un nudo borromeo perfecto sería una estructura paranoica, si falla uno de los cruces hay que ponerle un redondelito para sostenerlo, es decir, las personalidades, estos nudos están pensados para incluir las personalidades psicóticas y no las psicosis sensu estricto; son psicóticas en el sentido de que tienen un cuarto nudo no-borromeo, pero no están en trébol en brote psicótico. Y lo que sostiene que eso no ocurra, en principio, es esta pequeña reparación; luego el gris tendría que ser de color rojo como el simbólico. En el lado derecho tenéis la personalidad paranoica, y si os fijáis bien, el nudo verde, con el nudo rojo y el nudo negro están anudados borromeamente los tres: están agarrados (anudados); y el nudo negro finito lo que hace es darse una vuelta por ahí. Eso ¿qué quiere decir? Que no puede modificar la estructura, no es como el nudo borromeo a cuatro, que como es a cuatro, ese cuarto es como nudo tan borromeo (con la característica borromea) como cualquiera de los otros; aquí no, hay tres que marcan la

estructura, por eso son como una piedra, y el sujeto puede dar vueltas por medio; puede hacer su circuito, pero no modificará nunca la estructura fundamental, tiene ese límite; lo planteo para luego ver cómo se pueden juntar los dos para ver como juntándolos los dos aparecen lo que se llaman los yo-yos en las psicosis antiopugnantemente maniaco-depresivas, actualmente afectivas, que es que en el segundo se corta el circuito del que es el de personalidad paranoica y se empalma con el nudo reparador del que va a ser bipolar; en la primera vez que hablé de cómo el fantasma del Otro, de la pareja, sostiene al sujeto melancólico y bipolar, mientras ese le ama y le quiere se le sostiene el narcisismo y el sujeto se mantiene, y si pierde eso, entonces el sujeto se cae<sup>1</sup>; en aquel caso pensaba más en la unión de un neurótico con un psicótico afectivo; aquí lo estoy pensando con un paranoico, que es una pareja estándar a veces, de carácter, ante se le llamaba paranoico de carácter, y ahora es una personalidad paranoica, unido con una personalidad bipolar que está estable, tal como la estabiliza.

La técnica de trabajo va a ser la misma, plantearé el tema y cogeré cuatro viñetas clínicas; de uno de ellos ya hablé, hoy hablaré un poco más, en los que dos son melancólicos puros y dos son bipolares, para

---

<sup>1</sup> No olvidar que lo que se pierde es un "otro" que hacia de Otro al que el sujeto podía faltar.

hacer la gran diferencia que hay en las psicosis afectivas, que son los melancólicos y los bipolares; luego se puede volver a dividir, pero hay que tener muy claro, que una cosa son los melancólicos puros, que desgraciadamente en el DSM-IV no están, en él la melancolía es una agudización de la depresión, es una sintomatología, y luego está la serie bipolar, y todos los intermedios; pero para nosotros sí que es verdad que es una línea clara porque así lo voy a decir rápidamente: *es cuestión de la función fálica*; yo hago una diferencia, que haya falo no quiere decir que haya función fálica; o sea, una cosa es que esté el significante (si no está el significante fálico no hay función fálica, evidentemente), pero si está el significante fálico no significa que deba haber función fálica.

La función fálica es algo mucho más potente, escribir un significante es una cosa y elevado para un trabajo de hacer función, puede hacerlo o no; por eso, cuando un sujeto no tiene el falo, va a ser otro significante, más o menos letrificado, el que va a tener que elevarse a función, bastante más precaria, pero elevarse a función para hacer la suplencia; Lacan es muy preciso en eso, es decir, si falla uno, pues tendrá que venir otro, lo que pasa es que el que viene suele ser de bastante peor calidad, exactamente igual que si te pones una prótesis. Entonces,

en el mundo de las psicosis afectivas, yo a veces veo que hay falo pero no función fálica, y hay veces que veo que no está ninguno de los dos; por ejemplo, y eso para mí es una raya entre los melancólicos, yo creo que los melancólicos tienen falo, significativo, no tienen función fálica, raya con los bipolares que no tienen ni falo ni función fálica (dicho en grueso), pero luego habrá que ver porque no todo es lo mismo, no es igual los bipolares maníacos del todo, que los que simplemente entran en hipomanías suaves, habrá que volver a revisar, pero para empezar, como Moisés con las aguas, lo dividiría así.

Entonces, la tesis que yo quería presentaros, fundamentalmente es ésta: que una de las diferencias fundamentales entre las psicosis del ser, que son las psicosis afectivas, donde lo que está en juego es el ser del sujeto, no la identidad sexual; los maníacos depresivos no andan pensando cosas raras sobre la sexualidad, ni las mujeres; muchos quieren tener novia o relaciones, pero con las mujeres tienen dificultades; diferencia decía con las paranoias y esquizofrenias que sí tienen dificultades con la identidad sexual.

Entonces, aquí tenemos un problema claro: la diferencia entre el ser y la identidad. El ser, que en psicoanálisis, como ya os he explicado esta mañana, el triangulito del ser aristotélico va a ser que no funciona, es una

cosa, es algo que no tiene que ver con el sexo del sujeto, en el sentido del color sexual, del lado en el que se coloca, y la identidad es otra cosa; la identidad sexual es algo que tiene que ver con el falo, es el falo el que va a situar la identidad sexual, con todas las complicaciones que tiene, porque hay un solo significante para obtener dos sexos; entonces, el psicoanálisis es un conejo en la chistera; si solo un significante marca el color sexual, entonces, si sólo hay uno hay dos posibilidades, que son las del neurótico, “está o no está”; él y su negación<sup>2</sup>; pero hay una posibilidad más sutil, que es la que nos ofrece Lacan, que es cuantificarlo; depende de cómo cuantifiques ese significante tendremos un lado o tendremos el otro, ésta es la tesis de las fórmulas de la sexuación. Pero cuando Lacan habla del significante del A barrado, que es muy antiguo, si recordáis en “Subversión del sujeto” lo que nos plantea es que el sujeto tiene que darse un nombre, y además tiene que darse un ser, tiene que darse un nombre y tiene que darse una identidad sexual. Son tres cosas<sup>3</sup>; y cuando habla del nombre es cuando hace aquella famosa fórmula de enunciado igual a enunciación, y obtiene raíz cuadrada de menos uno:  $\sqrt{-1} = S(A)$ .

---

<sup>2</sup> Dado que el significante no es negativizable no queda más remedio que hacerlo con la imagen fálica tal como lo hace Freud.

<sup>3</sup> Nombre, ser, identidad.

Entonces, si hay algo que llama la atención en los delirios megalomaniacos desde el punto de vista de las psicosis afectivas es que luchan sobre todo en el caso de los hipomaniacos, por conseguir ser alguien, es algo cristalino; triunfar en un negocio, triunfar en una cosa, hacerse un nombre, pero no lo buscan de la misma manera que lo busca un neurótico; ahí hay una diferencia; y entonces, el primer caso que os presento, que es un bipolar, es muy suavcito, porque hace hipomanías suaves aquellas que las primeras veces se te pasa, porque venía con un proyecto y al revés yo aposté por su deseo, casi iba a invertir en su negocio, y luego claro, cuando vino la fase depresiva, en el negocio se habían dejado por el camino ciento y pico mil euros; a éste, cuando yo le pregunté un buen día para qué, me contestó *“porque yo no quiero ser un don nadie”* y yo lo tomé bastante literalmente, cuando desde el punto de la realidad neurótica vivida por mí, el tipo tiene un buen negocio, gana más dinero que yo y no le va nada mal, no estaba precisamente en la miseria. Y entonces Lacan ahí nos plantea un tema muy sutil que es el siguiente, nos ofrece una herramienta para pensar estos casos; porque si os fijáis bien, ellos siempre nos plantean lo mismo: el delirio de ruina es un delirio del ser, el sujeto, por su ser, ha ocurrido todo lo que ha ocurrido; *es porque él es así*; indigno y tal y cual, es fantástico y collonut, y no lo entiende nadie, depende en la fase en la que



estemos; pero es su ser el que está en juego. Entonces, en “Subversión del Sujeto”, Lacan dice una frase que a mí me aclaró; Lacan es de los que te enseña un montón de cosas y luego lo importante te lo dice de lado, porque claro los que le escuchaban, claro, entender, no entendían nada, porque estaba así, hablado como lo decía él, y así no se podía entender nada; y dice, cuando termina de hablar del nombre, como el sujeto se da un nombre, la operación nominación, no es una operación de poner un significante como si fuera un signo, hay que hacer una operación, dice “Y del ser de goce, ¿qué?” El goce resulta que si para el Otro, no tienes un significante que te diga que el Otro está barrado, porque barrado está por estructura  $\bar{A}$ , pero no tienes un significante que te permita subjetivar eso, te haces cargo del goce tú; todo cae sobre ti; tú eres la causa del goce, y en último caso, la causa de la angustia del Otro; no hay melancólico que no te diga “no me suicido por no hacer daño a mi madre” es bastante típico. ¿Por qué? y entonces, cuando no escuchas esa angustia del Otro, cuidado, yo lo tomo siempre como protección; si no escucho en un melancólico que le preocupa la angustia del Otro, malo, porque entonces estos seguramente lo pueden hacer<sup>4</sup>; pero en el cruce de cadenas en “Subversión del sujeto” Lacan nos plantea una cosa muy importante, que es darnos cuenta

---

<sup>4</sup> El pasaje al acto

que las cadenas que vienen de izquierda a derecha, como la que viene de abajo a arriba, la del significante y la del significado, no se pueden sincronizar. No hay un punto de sincronización, que es lo mismo que dice Freud; Freud dice: "No hay identidad de percepción, se tiende pero no se consigue". O sea, uno nunca se escribe a sí mismo, nunca se consigue escribir.

Entonces ¿qué pasa? Si no consigue aparecen dos restos: el sujeto dividido por un lado y el objeto @ por el otro, son dos caras de lo mismo; el sujeto tiene un ser llamado objeto, que es el sí mismo, que Lacan llama un falso ser, y al mismo tiempo es el sujeto dividido; y si es neurótico articula el uno con el otro mediante un fantasma; en las psicosis afectivas eso no funciona, como no hay fantasma, el sujeto dividido va por un lado y el objeto va por otro, que es lo que nos dice Freud en "Duelo y melancolía", cuando nos dice: "La sombra del objeto ha caído sobre el yo"; hay gente que ha entendido que le ha caído el objeto; no, es la sombra, ¿qué quiere decir? Estamos en geometría proyectiva: la sombra del objeto ha caído sobre el yo, entonces, el delirio es del ser: "yo soy culpable", "soy no sé qué", ¿no es una metáfora delirante sobre la construcción del mundo, la paternidad o la identidad sexual, etc, etc, lo que construye, sino "yo soy así". Donde no pueden nombrarse, porque no se pueden

dar un nombre, por eso les cuesta tanto presentarse en los lugares; fijaros en la dificultad que tiene el maniaco depresivo para venir a sesión, para ir a trabajar, para pasar esa puerta, presentarse, es durísimo; yo le decía el otro día a una: “pida un aumento de sueldo” (va mal de pelás), y me decía ella “seguramente me lo denegarán”. Pues seguramente, pero entonces no será problema de usted, será problema del otro; yo le intentaba introducir la barra en el Otro, a parte que si ganas 150 euros más a lo mejor te da para pagar las sesiones, que yo siempre te lo agradeceré (claro, porque al final hay que salvarlos económicamente para salvar el tratamiento); y me decía “¿a mí?”; porque yo le decía: ¿por qué no pide usted, no un aumento de sueldo, sino, ya que está ejerciendo las funciones de un cargo superior, vaya simplemente a decir que la regularicen y que le suban de categoría y eso comportará...” “¿A mí?”, decía; y se me quedó mirando como diciendo: “Éste está más loco de lo que yo creía”. “¿A mí?”, como diciendo: “¿Con mi ser?” “A mí ¿quién me va a subir el sueldo?”. Porque si me hubiera dicho: “Hombre, ahora es mal momento”, de acuerdo; o un temor neurótico: “Hombre, ¿y si me echan?”; pero ese “¿A mí?”, como diciendo: “Señor mío de mi vida”.

Entonces, esta diferencia entre el sujeto y el ser es la que nos da los problemas en el

narcisismo, porque al no articularse con un fantasma, tanto en la melancolía (yo sigo usando el término antiguo de maníaco depresiva) como la bipolar, da serios problemas con el narcisismo, porque la realidad es el narcisismo, pero el narcisismo con el objeto que estaba colocado esta mañana: el que da eso que Lacan llama el ser, pero que en el fondo le llama “falso ser”, porque no hay ser del sujeto, o sea, el falso ser, da los problemas en los dos lados, siempre es, en las fases depresivas o en las melancolías puras siempre es un objeto asqueroso, desechable, indigno, que no sirve para nada, pero es de ese de lo que te hablan. Y ¿de qué más te hablan? Te hablan de la preocupación que tienen por ti. O sea, está a punto de morirse y está preocupada porque cuando llego yo (es la primera visita que tengo), siempre llego bufando, llego tarde, y me dice: “Ten cuidado, cuídate, por mí no corras”; cuando un buen neurótico o un “parana” ¿qué te diría? “Oiga, yo pago aquí 50 euros, ¿qué haces tú llegando tarde?” O sea, una proyección; ella no, si un día hago “Bufff”, dice: “Oye, si quieres lo dejamos”; es cómico, pero es terrible, porque es indigna de cualquier atención; entonces, esto nos plantea esta dobladura; no hay que confundir el sujeto dividido con los nombres del sujeto, cómo se nombra; y entonces, el melancólico ha perdido su nombre, por eso llora; no por el objeto; el objeto lo pierden los neuróticos, lo andan

buscando todos los días, y lloramos un día sí, y otro no; y entonces, cuando tienen esa caída con esos lloros en esos momentos depresivos, terribles, más allá de..., cuando lloran por dentro, y se destrozan, es porque han perdido su nombre, no tienen nombre, pero no en el sentido neurótico; no están nominados; lo único que les queda es el ser y entonces ¿qué hacen? Que sacan el objeto, porque es lo único que queda.

Este muchacho heredó un negocio (que ya me hubiera gustado a mí), a la muerte del padre, él había estudiado una carrera profesional y en el momento que muere el padre anticipadamente, él de los hermanos es el que da un paso al frente y coge el negocio, que lo había llevado el padre pero en fin, él hace de hombre y se encarga y lo organiza aparentemente bien. Y ¿con qué viene? *Con el negocio no*; ahí me equivoqué, porque yo pensé que era una cuestión neurótica, de que no quería ocupar el lugar del padre, o al revés, lo quería ocupar demasiado y le era insoportable; no, no; ***eso no era tener nombre, es que eso no era ser alguien***; y cómo resolvía el ser alguien? Como no podía darse un nombre, se montó un apartado del negocio mas más grande de toda Europa; no sé si fueron ciento dieciocho mil euros la broma. ¿Y qué hacía? La iba presentando a todo el mundo. Pero me di cuenta después que eso no era el falo imaginario, no era yo la “tengo más grande

que”; era el objeto fallido; él era como ser: esa parte del negocio; cuando eso fracasó ¿cómo vino? Llorando: él había destruido la familia, tot a la merda, bla, bla, bla... ¿Y qué hacía? Iba por el mundo y se apuntaba a un bombardeo; iba a la política, a trabajar por la cara, hacía conferencias, no ganaba un duro con eso, al revés, le costaba dinero... y yo le decía “por qué te metes en esos líos”; “Quiero ser alguien”, lo decía con esta frase o con otra, “Yo quiero ser alguien, quiero ser”; y yo le proponía: “A ver, no te puedes poner como profesional liberal, y vas haciendo alguna cosa, también si te aburre esto”, porque a lo mejor le aburre, el deseo de él no es ése. Y no era eso. En ese movimiento, ahí, me empecé a preguntar qué diferencia había con las personalidades esquizofrénicas y ¿de qué me di cuenta? ¿Por qué los confundimos con neuróticos? Porque se conserva el sujeto dividido; **ésta me parece que es la clave fundamental**: se conserva el sujeto dividido, y para eso tiene que haber un cierto discurso, tiene que haber dos simbólicos en juego; por eso el síntoma reparador no puede ser imaginario, no puede haber sólo un nudo simbólico; tiene que haber dos, para poder hacer la cópula entre un S1 y un S2 y que el sujeto no muera como muere en la esquizofrenia, o muere en la paranoia.

Es así que nos hablan incluso muchas veces desde ese sujeto dividido por lo que los

confundimos con histéricos graves, sobre todo en mujeres; hay cantidad de mujeres melancólicas tratadas como histerias melancolizadas, porque escuchas al sujeto dividido, no escuchas la locura, el ideal del yo de la esquizofrenia. Si había dos simbólicos, entonces veíamos por qué no necesitaba reparar...

Pregunta: qué quiere decir que hay dos simbólicos?

Respuesta: de los nudos, de la estructura, un nudo es simbólico que es el registro de lo simbólico, y otro nudo también es simbólico, que es este nudo de color gris; y eso mantiene al sujeto dividido, o sea, nos habla el sufriente; no como en la esquizofrenia, donde Lacan dice: "hay una palabra más allá del sujeto", nos habla de una palabra más allá del sujeto, no como en una neurosis, de un sujeto más allá de la palabra; en este caso se mantiene el sujeto dividido, y eso lo permite una estructura simbólica; fijaros ahora en un caso de melancolía, que bien se ve la diferencia entre el sujeto dividido y el objeto; ésta misma chica, que ya lo comenté la otra vez, estaba tratada por otro psiquiatra, venía con un montón de litio, con unos temblores en las manos tremendos, que le sentaba especialmente mal a ella, no levantaba cabeza, Vicente se volvía loco, cambiando la medicación no toleraba nada de nada de la

medicación, no adelantaba nada, si le daba un  
neuroléptico ya se moría directamente (dos  
tepazepanes y se caía, con dos de sulpiride  
ya se caía) estaba en el límite del aguante, y  
entonces un día, después de mucho hablar con  
ella, me puede explicar una cosa, lo que más  
la avergonzaba (estaba preocupada por su  
madre, por Vicente, por cierto, también, por  
la hermana que tiene una esclerosis que no sé  
qué que no da la cara pero que está allí y es  
una bomba de relojería, que esté preocupada es  
normal, pero su preocupación era excesiva) y  
va y me dice: “yo (otra característica) en el  
fondo lo que quiero es morirme”; y le digo  
explícame cómo es eso, porque lo de la muerte  
en el melancólico, pues es estándar, también,  
¿a ver cómo te lo montas tú?, y me dice: yo,  
en casa, me veo a mí misma muerta, y todos mis  
familiares por alrededor, y no sé qué...” Y ahí  
yo, como dice el Buenafuente, llámame animal,  
me la jugué, y le dije: “mire, hay gente que  
quiere ser muerto, como hay gente que quiere  
ser bombero”; **ser** muerto no **estar** muerto,  
¿veis la diferencia? Su objeto a, como el de  
Freud, es la muerte; el problema es que ella  
tenía, desde donde se veía, ése es el sujeto  
dividido; ahí se conservaba; porque si no  
llega a estar el sujeto dividido no se lo  
digo, la empujo por la ventana, porque ¿qué le  
faltaba? Unir el sujeto dividido con el objeto  
a; estaba como ser, muerta. ¿Y por qué no se  
puede ser muerto? Hay gente que va disfrazado  
de gótica por ahí que da pena; ¿por qué no se



puede ser muerto, como ser? Si se puede ser imbécil, se puede ser muerto, ¿no? Es decir, lo tomé desde el punto de vista de que es un falso ser ¿me explico? Es un falso ser, tan válido como cualquier otro; entonces, yo hice la conexión entre el sujeto dividido y el @ y pensé: ahora, si se suicida, Dios nos cogerá confesados y pagará el seguro.

Empezó a sentarle la medicación la mar de bien y empezó a hablar, y está contenta con el trabajo... Bueno, va al trabajo con dificultades, tiene angustia, porque además por el camino hubo que desengancharla de los orfidales que se tomaba tortillas de orfidales... costó un trabajo, pero que era un trabajo específico que era asentar la relación entre el sujeto dividido y el objeto, y a partir de ahí tengo la sensación de hablar con una persona, ahora me habla de los problemas que tiene en el trabajo, eso sí, ella siempre es la sacrificada, la que no sé qué... me sigue con el pack, pero casi parece un fantasma, ésta es la diferencia, que casi parece un fantasma; esa es la diferencia. Y cuando le dije eso, lo más bonito de la cuestión es lo que me respondió (ella es muy delgadita, muy finita...), saca una sonrisa de esas picaronas, y me dice: "Qué cosas, ¿no, la mente?"

Eso se lo explicas a un supervisor y te dice: "Hombre..."; hay que ajustarlo mucho eso, porque si sale mal... Claro, todos los que habían

tenido alguna formación en el kleinismo decían que en los casos de psicosis melancólicas y psicosis maniaco-depresivas jamás interpretar el fantasma fundamental como hacen los kleinianos, porque los empuja a lo peor. Eso lo habíamos oído todos; pero es que yo no le interpreté el fantasma, yo se lo construí, se lo terminé de construir, yo no le di ninguna interpretación; metí lo que en psicoanálisis decimos una construcción, interpretación ninguna, no tomé ningún significante, no hay que importar nada, al revés, le eché cemento,

Vicente Montero: pero preservando el sujeto dividido,

Carlos: claro; era “usted quiere ser”, y yo dije “no pasa nada”; “Qué cosas, me dice, tiene la mente”; la primera sonrisa en un año; y a partir de ahí, por cierto, ahora ya enseña las axilas, lleva camisetitas, ha empezado a enseñar el cuerpo, o sea, el narcisismo; dice: “a mí no me gusta enseñar mucho”, últimamente Déu n’hi do. No va exagerada, porque si fuera exagerada estaría pasando a la fase contraria, o sea, va normalita, pero como ella venía, que venía enfundada, se había montado un burka.

Vayamos al caso de este otro muchacho, que es el bipolar suave; con éste ¿qué trabajo hubo que hacer? Hacer una suplencia de la falta; porque ¿qué aparecía? Aparecía como un

problema de que él no podía desear dentro de la familia, o sea, el trabajo familiar, no; en eso sí parecía neurótico. Como trabajaba con la mujer en el negocio y tenía dependientas, pues se enredó con una, como está mandado; y yo le preguntaba: “¿Y qué es lo que te gusta de la dependienta?”, y a parte de que era un pendón verbenero, era un falito andante, un día me dijo: “es que está muy viva”, o sea, que su mujer es una histérica pero bastante melancolizada, ahora, todo mi trabajo ¿cuál fue? “el negocio ya es tuyo, se puede dentro de la familia”, pero rompiendo la idea de familia, porque decía: “claro, es que dentro de la familia...” y yo le decía “¿qué pasa dentro de la familia?”, cosa que no le diría a un neurótico, porque a un neurótico lo que no puedes decirle es que sea incestuoso, como más lo empujes al incesto, más te va a devolver el síntoma. “Pues también es verdad” decía; ¿por qué no puedes desear alguna cosa dentro?; fue ir recortando hasta que un día en un momento determinado le pude decir “este negocio es tuyo”; me volvió al cabo de tres meses diciendo: “no está mal ser xxxx”<sup>5</sup>; ser, otra vez; a partir de ahí empieza a manejar las cuestiones económicas mejor, teniendo en cuenta que tiene a su mujer al lado, claro; pero deja de hacer proyectos fantásticos y acepta lo que no podía soportar que era lo que él llamaba “el manejo de los trabajos

---

<sup>5</sup> Nombre del ser ligado a su negocio.

menores”; El don nadie, para él, eso era la imagen del don nadie, y se iba a una reunión de gente de pedigrí, donde había gente de pasta y tal, y él se codeaba, es decir, **era el ser por metonimia**, “yo soy porque estoy al lado de”; no funcionaba; cuando pudo decir “yo soy xxxx”, empezó a funcionar; entonces empezó a acostarse con su mujer; su mujer también estaba en tratamiento, ha mejorado mucho, tanto por tomar antidepresivos, como por el trabajo de su analista, y se han encontrado;

Entonces, leyendo “Duelo y melancolía”, Freud dice una cosa preciosa: “Una cosa psicológicamente remarcable que llama mucho la atención es que estos pacientes siempre hablan de las cosas como si fueran animadas; todo tiene vida”; y al mismo tiempo la muerte lo inunda todo, ésta es la paradoja. Entonces, claro, yo pensé: es verdad que el verdadero ser y el verdadero objeto es muerto, porque uno realmente al final, ser, ser, lo que será es muerto. O sea, que lo que hacen estos es dar un paso hacia adelante y saltar en vacío a ser muertos; hay alguno, incluso, Lacan lo dice de otra manera, dice: “El sujeto, la única manera que tiene de inscribirse como signo es el suicidio”; se inscribe como un signo; él es el que se suicidó, y queda ahí inscrito para toda la vida. Mientras que el neurótico lo que quiere es hacerse un lugar en la historia (política, familiar, la que sea). Con lo cual teníamos ahí todos estos puntos de

cómo manejan el sujeto dividido y el objeto; era la dificultad; y la muerte siempre presente; hay que aceptarla, pero no por la vía del estar, sino por la vía del ser esto me parecía un punto fundamental.

En cambio, veamos otro caso, de un bipolar serio; éste había estado la mayor parte de su vida hipomaniaco tras la muerte de su padre más bien joven, pero es recogido en la empresa en que trabaja por lo que sería su mentor, que es un señor con el que ya había trabajado antes, al cual él se refiere (referencia), e incluso le va resolviendo problemas, le va situando, si tiene algún problema va a hablar con él. Él resuelve todos los marrones de la empresa, y yo me lo creo, resuelve todos los marrones de la empresa; es inteligente, pero además ¿qué hace? Es su manera de reparar la falta en el Otro; la empresa se raya; tiene un problema X; si él tiene ese lugar, eso le da un lugar y funciona; ¿cuándo cae? Cuando la empresa funciona bien, y de pronto no le llaman para grandes marrones; y entonces entra en un delirio de ruina, gravísimo, y dice: “Me van a echar de la empresa, me voy a ir sin un duro, eso se va a hundir, no va a quedar nada...” Pero casi en desorientación temporoespacial, con un nivel de angustia brutal, que a mí me asustó hasta de dejarlo marchar a casa; menos mal que llamé a su mujer, que me preguntó: “¿Usted, qué cree que tiene?” Y le contesté: “Una depresión de caballo”. Entrar;

después ya hablaremos, porque no sé por qué me tocó verlo a mí primero, porque lo habías visto tú<sup>6</sup> un día...

Del público: Yo lo vi un día y no estaba tan mal

Pero en medio hubo un agravamiento severísimo; mejoró rápidamente, pero recaía continuamente. ¿Y cuándo recae? Cuando su mujer le plantea lo siguiente (que me lo dice a mí también): él no puede coger la baja, porque si coge la baja se hunde; él lo que tiene que hacer es estar hiperactivo; ella de alguna manera capta que él está bien en las fases hipomaniacas; tiene un problema, pero si está en las fases hipomaniacas, fuma mucho y se va de putas, y claro, eso no le gusta, a ella; y él se lo confesó, se le ocurre comentárselo a su mujer; ella está absolutamente herida, pero poco a poco yo voy escuchando que ella no está neurótica, no le gusta; y entonces ¿qué hace? Lo machaca; y parece una paranoia de personalidad, *la empresa de ella es la que se está cayendo y el delirio de ruina lo hace él, cuando él está en una empresa donde gana un pastón y donde tiene un seguro que para echarle cuesta un dineral*; a ver, le pueden echar, todo puede ocurrir, pero no se visualiza en el horizonte que vaya a pasar; de hecho, le están preparando un lugar mejor,

---

<sup>6</sup> La frase se refiere al Dr. Vicente Montero como psiquiatra.

donde cobrará más dinero y le ascienden; el problema es que en el interín, el lugar de él no hay dónde colocarlo<sup>7</sup>, y tiene que esperar, ya le han dicho que cinco o seis meses: no puede; entonces, cuando él intenta coger la baja porque está angustioso y no puede hacer el trabajo, ¿qué hace su mujer? “Nos vas a causar la ruina, nos separaremos, porque te volverás a ir con mujeres, porque...”. En fin, un machaque tremendo. El problema es que yo sólo le escuchaba a él y un poco a ella, y yo decía: el delirio de ruina de ella, porque es ella la que ha perdido el trabajo, la empresa suya está hundida totalmente (era una empresa familiar, que no sé qué vendía, pero eso ahora no se hace, y son de esas empresas que dependen de otras que le compran y ahora éstas no van bien y ésta tampoco) él lo coge y lo hace suyo, porque resulta que él, cuando está de baja, se encuentra mejor; y entonces, Vicente Montero me corrige y me dice: “ella no tiene delirio de ruina, simplemente le ataca”. Y aquí veis el nudo<sup>8</sup> cómo se sostiene el yo-yo de los dos.

¿Qué nombre tiene él? *El que le da ella*<sup>9</sup>. Ramón es así así, así, así y así; y tiene que funcionar así, así, así y así; y si no lo hace, le acusa de todo. Por ejemplo, en este momento está tomando 15 miligramos de Cyprexa,

---

<sup>7</sup> En el nuevo organigrama de la empresa.

<sup>8</sup> Recordar el nudo planteado más arriba.

<sup>9</sup> Pero para él es un ser y no un nombre.

un estabilizador y antidepresivo a gogó; y su mujer le dice: "tienes que tener sexo conmigo". Todos los días; a un tío que está... con 15 mg de Cyprexa, que no se puede levantar ni los párpados. Y yo le digo: "I què fas tu?" "Oh, cumplir cada dia"; y le digo: "¿Puedes?" Ahí estaba la fascinación mía, ya; interés científico, ¿eh? Y me dice: "Eyaculo rápido"; ¡ encima! Cuando tienes a todos los demás con un xeriestar vulgaris, que te dicen: "Oiga, ¿no lo podría dejar ya? Es que mi mujer se me queja que..." Ahí veis los que hace un hipomaniaco, ¿eh? Y yo pensé: "Y además se acuesta con ésta mujer" Eso tiene mérito, después de atacarle, de decirle que lo ha arruinado todo, que por culpa suya la hija se morirá de hambre... Unas brutalidades, las que le suelta, un rencor... es el "yo te amo, pero te odio" del paranoico; no era un delirio de ruina, ahí me corrigió bien Vicente. Pero él ¿qué dice? "Lo he hundido todo, si no voy a trabajar nos moriremos, me van a echar del trabajo..." Tenía una teoría fantástica de que a los doce meses le echaban y sin pagarle... Que incluso yo le pregunté a un abogado, "¿oye, esto se puede hacer?" Porque pensaba, que si metía la pata... Y me dijo que no.

Entonces me di cuenta que si su mujer no tiene fantasma, no es el fantasma de la mujer el que le ha sostenido; ¿qué es lo que le sostiene? El ataque de su mujer, el circuito de su mujer; el circuito de ella, le agarra y le



repara; porque le pone firme ¿eh? Hombre, cada día 15 mg de Cyprexa y dos polvos, ¿cómo lo explicas? Loco, absolutamente; ¿y de qué te das cuenta ahí? Este hombre, si le dejan en paz y en la empresa le vuelven a coger y le vuelven a dar un lugar (porque él arregló un problema informático que tenía con una multinacional, se tuvo que ir a Estados Unidos y pelearse con un jefe, que nadie se atrevía a enfrentarse, y le dijo “esto es así, y tal...”, con la fuerza que tiene un hipomaniaco, que otro ni se atreve), si vuelve a encontrar ese lugar, repara; entonces ¿cuándo viene la manía? Cuando tapan la falta en el Otro; no cuando la simbolizan, como el neurótico con el significante de la falta, que atempera el goce; cuando tapan la falta en el Otro, es decir, cuando creen, como en este caso él cree que ha conseguido salvar la empresa, suturar las deudas, arreglar la contabilidad, que tenían un jaleo tremendo... Fijaros, cuando él cree eso, ¿qué viene? Cuando suturan, no sé muy bien cómo, pero cuando suturan el A barrado,  $\bar{A}$ , ¿qué es lo que aparece? El goce que los invade, la hipomanía; cuando creen que el negocio se hunde, y no funciona nada, se deprimen; cuando tienen un proyecto que creen que todos aprobarán y tal pues ya está.

Entonces ¿de qué me di cuenta? ¿Cuál es la diferencia? Lacan en *Televisión* lo ve pero no lo acaba de decir, y dice: “El retorno de algo excluido del lenguaje en la manía (¿os

acordáis, cuando habla de la depresión y la tristeza, cuando dice que prefiere que en lugar de depresión se le llame tristeza, porque no le gusta el término médico; y dice: “El mejor término sería tristeza, y en el fondo es una falta moral”, en el sentido de cobardía moral; es alguien que no estaría a la altura de su deseo, pero eso aplicaría para el neurótico); y un poquito antes dice “ese retorno de algo excluido del lenguaje”, no sabe muy bien qué, no cae en ese momento; el retorno en la manía; pero ¿qué es la manía? Si el Otro no está en falta, todo el Otro se realiza en ti, y tira de ti como una fiera; hay problemas con las privaciones, con las castraciones, el universo de la falta es poder hacer frenadores, drenadores del goce; el caso que nos presentó Vicente Montero el año pasado, no, el anterior, en que a un psicótico de tipo melancólico el goce del cuerpo que le tiene totalmente cogido el cuerpo, ¿qué hace? Se corta; se corta un dedo para abrir ahí un mínimo agujero, un borde donde él pueda atemperar, eso es conocido en psiquiatría, excepcionalmente, se calman; el neurótico lo hace con la castración, ahí donde se castra el cuerpo en la falta en el Otro, ¿qué dice? “Ah, bé, ja ho farem demà, això”; en la psicosis maníaco-depresiva, si se abre el Otro, caída depresiva tremenda; si se ponen en marcha, sobre todo sostenidos por alguna cosa así, una que dice, “adelante, como sea”, tapan al Otro, pero el precio ¿cuál es? Que no hay drenaje

del goce, y entonces el significante tira de los neurotransmisores, y tira de los neurotransmisores, y tira de los neurotransmisores, y coge esa fuerza que si encima, si hay falo<sup>10</sup>, se aguantan mínimamente, pero si no hay falo tampoco, al final de la manía empiezan los trastornos del lenguaje, aquellos que empiezan con la XXXXXX, y al final ya empiezan con el trastorno del lenguaje, y empiezan con lo que Lacan llamaba fenómenos en franja y no sé qué y empiezan a oír voces y cosas raras.

Fijaros cómo se puede explicar sin utilizar la teoría de la forclusión fálica ese tipo de psicosis; entonces, ¿qué diferencia habría entre el melancólico y el bipolar? Yo creo que el melancólico sí tiene una respuesta para su ser posible, y hay que ayudarlo a que termine de construirla; ¿cuál es la suplencia? Porque al final, en estos casos, ¿cuál es la dirección de la cura? Porque una cosa es una ayuda, un apoyo psicoterapéutico en un momento determinado, para ayudar a pasar el mal momento; pero una vez dicen que se encuentran mejor, que les funciona la medicación ¿qué? Porque mucho discurso tampoco tienen. En los melancólicos, asentar el ser, en el sentido de que el objeto @ se atrape en una nominación (“Yo soy muerta”); y a partir de ahí, te vistes de negro, te pintas gótica, lo que

---

<sup>10</sup> No obligatoriamente función fálica.

quieras; en cambio, en los bipolares, el riesgo ¿cuál es? Es más deficitario, normalmente no suele haber falo, y entonces no hay manera de hacer esa juntura entre el sujeto y el objeto; ¿qué suplencia hay que hacer?

Algunos van haciendo esta suplencia de, ¿cómo lo diría? hacer un simulacro del significante de la falta en el Otro, o sea, algún “*no puede ser*”, que acepten lo imposible, pero que lo acepten, no por la vía cognitiva, sino internamente; porque aceptarlo por la vía cognitiva es más fácil, pero si lo acepta sólo por esta vía dicen sí sí pero luego vuelve la manía. Lo cual no quiere decir que de vez en cuando no tengan que medicarse y que no tengan que andar con cuidado, pero si consiguen eso, con un estabilizador se suelen aguantar bastante, no hay que dar tanta cyprexia; tampoco hay que descartar que sea una patología seria y que de vez en cuando haya que medicar, como con cualquier otra enfermedad crónica, pero sin que haya esas oscilaciones tan brutales; que acepten una cierta imposibilidad suya con la cual puedan, y esto es lo que me falta por trabajar, darse algún tipo de nombre que atrape al ser; por ejemplo, los autores clásicos, hablaban de que en los casos de delirios de culpa muy severos, la solución era el perdón universal; ¿y qué es el perdón universal? *Podemos decir que es una gracia de Dios*; pero si Dios tiene algunas

gracias es porque le falta algo; el dios de los cristianos y los judíos en un dios un poco patético, porque anda todo el día pidiendo que le quieran; a un dios eterno, omnisciente, cerrado en sí mismo, perfecto e infinito ¿qué demonios le importa lo que hiciera Abraham? ¿Por qué tiene que bajar y dictar los 10 mandamientos y “me amarás sobre todas las cosas”?

Parece una mujer celosa<sup>11</sup>; es decir, oculta, tras esa perfección, un déficit: necesita que le amen, necesita que le obedezcan, necesita que cumplan sus mandamientos; lo que ocurre es que el A barrado te lo vende de tal manera que el objeto @ de goce que quiere parece que lo quiere porque sí, no porque lo necesite, que es la madre cuando te viene a decir aquello de “yo podría pasar sin ti”; y en algunos casos le dicen: “Y tú que te lo crees”; y en otros: “Es que si no le hago esto a mi madre... (esas manías persecutorias) me echará de casa”; y yo digo: “Sí, créetelo; ésta te irá a perseguir, se irá detrás tuyo y no te soltará”; no ven el déficit en el Otro.

Entonces, tras un perdón universal, hay una manera mínima de reconocer que si perdona es porque lo necesita; no es gratuito; algo quiere el Otro de lo cual se hace responsable

---

<sup>11</sup> Ojo ahí con confundir la feminidad camuflada de dios (que el patriarcado encubre) con el significante, que no existe, de la mujer.

también; *ésta es la segunda dirección de La cura fundamental*: insistirles en que el Otro es responsable de sus actos y sus faltas; cuesta mucho. Un dios que perdona, un dios que hace un juicio final y que al final perdona a todo el mundo quiere decir que los necesita; y si los necesita está en falta<sup>12</sup>; y una cosa es que tengas el significante de la barra en el Otro que te diga que este Otro, tu Otro, está en falta, y que lo veas claro, y eso te permite una simbolización y nombrarte bien, y atrapar el sujeto y el objeto y hacer un buen fantasma, y todo este tipo de cosas; pero de igual manera que Lacan propone para la psicosis paranoico-esquizofrénica ahí donde no hubo la metáfora paterna, que haya una metáfora delirante sustitutiva, pues aquí habrá que hacer algo igual: ahí donde no hubo una nominación del sujeto con el significante de la falta en el Otro, lo cual permite que yo me nombre y el Otro esté en falta, y sea responsable de su goce, con lo cual yo no me hago responsable de todo, y no sea el culpable universal de todas las desgracias.

Es con el último caso clínico con el que termino, uno que lleva mucho tiempo en análisis; ya hablé otra vez de él, y ha avanzado mucho en esa línea, porque lo que se escucha siempre es lo mismo: la madre le hizo culpable de todo: tenía problemas con el padre

---

<sup>12</sup> Por eso quiere reunir a todo al especie, todos los significantes en un conjunto.

por culpa de él, se peleaba con el hermano por culpa de él... ya casi podía decir: "Yo soy el culpable universal"; es decir, fíjate qué lugar; si te pierdes como sujeto dividido, sólo te queda el objeto; y el otro día, cuando estaba hablando de esto, en un momento determinado, con una cierta sorna, le orienté a que no creyera tanto el discurso de la madre, de que el padre era un cabrón, porque ella hacía lo mismo con el padre, lo ponía a parir, y él se puso del lado de la madre, con lo cual le salió fatal; y le dije: "Tu padre no sé si sería bueno o malo, pero podrías recuperar algo de él, que a lo mejor te ayudaría a salir; porque ¿qué pasaba? ¿Qué la culpa de todo, de que el matrimonio fuese mal, la tenías tú? ¿Los matrimonios no van mal por eso sino porque van mal siempre?" Y entonces me dijo: "Daba la impresión de que el discurso de mi madre era la culpa generalizada de las féminas".

Fijaros cómo se acerca a la mujer representando al Otro, y el A barrado que no se puede escribir en la queja sistemática que a él le llegó, porque a lo mejor no fue exactamente así, pero tal como él lo cuenta algo debía ser, porque siempre le decía "tot és per culpa teva, etc."; porque él vino a análisis porque no recordaba las cosas; estuvo tomando Concerta bastante tiempo, que le fue bastante bien, eso que dan ahora para el déficit de atención, y a parte de deprimido

estaba muy apagado; ahora está con Xeristar 60; y dicho esto; pudo acercarse por primera vez a algo de la mujer (lo que Lacan llama La mujer, eso que no existe y que no se puede escribir, el dios femenino, y todo esto), y puede captar de alguna manera que ella tiene un déficit, que ella tiene un déficit; pero no el Otro; eso es lo que llama la atención; yo le insistía en la mujer como Otro; yo soy neurótico y para mí la mujer ocupa el lugar del Otro, no es tanto el A barrado; pero en la psicosis maniáco-depresiva el Otro no está demasiado bien conservado; en cambio, el La barrado sí, *La*, y eso me hizo pensar mucho; entonces él vio ahí en ese litoral al que él se enfrentaba y que su madre le representaba, con esa queja continua, esa imputación y acusación, que vete a saber cómo fue, pero que a él ya le ha quedado de esta manera; era algo así como decir: ***“A mí me ha caído encima el malestar de la feminidad”***. Viene a decir eso. Y entonces le dije: “Pues vaya coñazo, ¿no?” En las últimas sesiones se me quejaba de que estaba muy tenso, me tenía un poco preocupado; y al marchar, me paro, abro la puerta y me dice: “Hoy me voy tranquilo”. En diez años no me lo había dicho nunca.

Me paro.

Se abre la tanda de preguntas.

Se abre la tanda de preguntas.



Vicente Montero Pregunta: Yo, una pregunta sobre la corrección de maníaco-depresiva que comentabas por el término bipolar; es que a mí me gusta más el término de psicosis maníaco-depresiva; pero no solamente porque me guste a mí más, es porque tiene una tradición y refleja mejor la evolución clínica; es que no siempre que alguien hace que se disparen, que en algún caso es complicado cuando alguien se dispara, determinar si eso es una hipomanía o no, no siempre que alguien se dispara es un bipolar, muchos melancólicos se pueden disparar con la medicación; ahora mismo, trastornos bipolares hay descritos seis tipos; el cuatro es un trastorno bipolar que cuando le enchufas la medicación antidepresiva se activa y se te va; también hay momentos en que uno se puede disparar (se oye una voz a lo lejos) es un melancólico mal tratado. Por eso yo creo que lo de bipolar no refleja bien lo que ocurre en la clínica. También a propósito de lo que decías al principio, que puede ser, pero a mí me cuesta pensarlo, por una lógica muy simple: eso de que los melancólicos tienen forcluido el significante del Otro barrado, mientras que los bipolares los tienen forcluidos los dos; yo creo que no todos los bipolares, y estamos ya en el lío de la terminología; seguramente lo que hoy se llama el bipolar tipo uno, es decir, la psicosis maníaco-depresiva de toda la vida, sí, porque el final de un período maníaco, lo que uno acaba es con fuga de ideas y con el descontrol

total; pero en lo que se llama hoy trastorno bipolar tipo dos tenía mis dudas, no lo sé, pero en cualquier caso lo que muchas veces se diagnostica mal como trastorno bipolar tipo dos yo creo que sí que funciona el falo.

Respuesta:

Me has hecho pensar en una cosa que no la he dicho y que me ha hecho pensar en otras cosas, por eso yo diferencié para el seminario de la mañana la significación y el sentido; éstos una queja que tienen es que la vida no tiene sentido; es tremendo, la pérdida del gusto por la vida; dan con el sinsentido (desde el público: “viven en el sinsentido”); y entonces Lacan dice una cosa, que al final hay tres imposibles con los que se enfrenta el sujeto: el sinsentido, la significación imposible y la relación sexual que no se puede escribir, no solo la relación sexual que no se puede escribir; entonces, el sinsentido; que haya falo quiere decir que haya significación en el sentido de la significación fálica; pero, ¿el sentido lo hace el falo? Más bien parece que el sentido lo genera el falo imaginario; ahí tendríamos la dificultad con eso que hablas tú (desde el público: “el sentido congeniaría más lo simbólico, la simbolización del falo imaginario; Y maníaco depresivo es un simbólico, por mucho falo que tiene, poca función tiene como déficit simbólico). Si lo tiene funciona, pero (“ese es el falo simbólico ese no lo tiene nunca”). Vicente

Montero: algunos sí, Depende, El falo simbólico como significante, lo cual da una cierta razón del deseo del Otro y le permite decidir según qué cosas, y otra cosa es que no tenga la función fálica, es decir, no cuantifica  $\Phi(x)$ , él está en sí o no, no hay cuantificadores; y otra cosa es lo que Freud dice cuando dice aquello de que “todo sentido es sexual en el fondo”. Lacan es un poco cascarrabias en eso. Entonces, mi pregunta es la siguiente, ¿qué asegura el sentido? Miller hizo un seminario sobre la fuga del sentido y no lo capta. Hay otro libro sobre el sentido que es el de Deleuze que se llama “Lógica del sentido” y tampoco lo coge, el sentido es otra cosa; entonces, ¿cuál es la función del sentido? ¿Por qué no pensar que hay una función  $\phi$ ? Que también pude aplicar sobre los significantes a las imágenes. Que es, además, como es el  $\phi(a)$  el que atrapa el objeto imaginario del cuerpo del Otro, nos daría la posibilidad de asentar el objeto en el sentido; la melancólica a la que le digo “Tú quieres ser muerta como el que quiere ser bombero”, no significa que haya construido un fantasma; esa relación entre el sujeto dividido y el @ se ha hecho con el  $\phi(a)$  no con el falo simbólico, es una relación de sentido (desde el público: “la diferencia es que aquí asegurarías el sentido y no). Aquí. Es decir, suplir... a ver, la relación sexual no se puede escribir para nadie, en eso tienen los mismos problemas que todo el mundo; pero donde les

falla una significación pueden poner un sentido; fijaros cuántas personas que tienen problemas de maniaco-depresivas se estabilizan con la poesía; o con una especie de ONG que da sentido a su vida (son buenos, buenísimos, salvan a los animales, algunos quieren ser presidentes del gobierno...). (Una intervención que no se oye: es el otro primordial que falló); del resto del Otro; justamente si puede asentar un @ se quita al Otro de encima, que es lo que... la manía le empuja, le viene todo Otro (A). Es por la vía del sentido, es decir, la dirección de la cura en el neurótico es apuntar al sinsentido para ir a la significación fálica, fijaros que el levantamiento del síntoma en el neurótico es romperle el sentido, coger la frase y hacerle decir otra cosa, pero si le hago decir otra cosa a la frase, automáticamente entre la primera y la segunda hay un sinsentido, hay un vacío; o decir: "no tiene ningún sentido"; a la melancólica no le dije "pero tú de qué vas", le dije "¿por qué no?"; debe asentarlo, el sentido; en ese sentido podrían tener perfectamente el falo, no la función fálica, y yo creo que no tenemos que mirarlo por ahí, tenemos que mirarlo por otra cosa, porque entonces aplicamos la teoría de la paranoia esquizofrenia a la psicosis maniaco-depresiva, y chocan; lo que pasa es que no sé exactamente si con el falo imaginario... qué poner aquí para asentar el sentido. ¿Qué asienta el sentido? Lo que Lacan llama el sentido pseudo-sexual,

que el psicoanálisis debe denunciar, dice en “Televisión”; el sentido pseudo, no la significación pseudo-sexual; en cambio, en éstos, hay que asentarlo; porque si los empujas al sinsentido, los empujas ya se empujan ellos solos; a los neuróticos les tienes que decir: “Baja el sentido, no lo tengas todo tan bien montado”. Éstos, como ha dicho muy bien él, viven en el sinsentido, no les pinches nada, si ya está todo pinchado.

Vicente Montero:

“Se me ocurre una cosa que a mí me llamaba mucho la atención; los psicóticos afectivos se brotan, las mujeres se brotan cuando están embarazadas, es muy común, y los hombres no se brotan cuando son padres.”

No, no es la respuesta a la identidad sexual; pero con el amor sí; te deja la mujer y... se caen hasta convertirse en un pingajo; porque si tú ves esto, este paciente, y a mí ni se me ocurre separarlo de su mujer; que siga ahí, con todas las dificultades que eso le causa, pero... que hagan lo que quieran, ella hará lo que quiera, pero si algún día dice: “Es que quizá me tendría que separar...”, le digo: “Hombre, no te lo tomes así”, porque se separa de la mujer y se cuelga; es una cuestión del sentido; ¿qué hace, qué asegura el sentido? La significación, Lacan nos la dejó muy bien trabajada; la significación fálica, la

cuantificación, dónde falla, etc. Lo dejó bastante bien trabajado; desde Schreber al “poussée a la femme”<sup>1</sup>. Nos lo dejó todo trabajado. Por ejemplo, cuando éste dice que “parece que yo sea el responsable del malestar femenino” no me está haciendo un empuje a la mujer, para nada; dice: “qué tranquilo me he quedado”, es decir: “Cómo me he despegado del Otro sin barrarlo. ¿Veis la diferencia entre el bipolar y el melancólico? Ella no tiene que despegarse del Otro; los melancólicos ya están despegados del Otro, ya tienen el objeto; más bien están un poco abandonados del Otro.

Intervención desde el público: más bien están bajo la bota militar del Otro.

Respuesta: del a, pequeñito; del pequeñito, no del grande; por eso están tan decaídos, por eso los abandonan, por eso se melancolizan cuando su mujer o la pareja los deja; aquél que hace de otro les dice: “No et vull veure més” y es abandonado por el Otro. El melancólico está como Jesucristo, en el Huerto de los Olivos, “Padre, ¿por qué me has abandonado?”. Pero en vez de decir “padre” dice “Otro”; “Madre, ¿por qué me has abandonado?” Son las mujeres las que los abandonan, a los melancólicos; en el maníaco-depresivo, el Otro está presente, están bajo la bota del Otro absolutamente, tienes toda la razón. Uno ya está con más posibilidad de asegurarse una relación con el objeto @ y

asentarse un ser con el sentido, no pincharle el sentido, porque ya se lo pincha solito, y el otro tiene que hacer una sustitución.

Intervención de Vicente Montero: el melancólico necesita menos de la relación social; sí que necesita del amor, pero menos de la relación social, los bipolares se suelen sociabilizar mejor...

Intervención desde el público: ¿el bipolar en estado melancólico? ¿Cuál es la diferencia entre el melancólico y el bipolar en estado melancólico?

Respuesta: Yo diferencio un melancólico de un bipolar en estado melancólico, no es lo mismo; tienen muchas cosas fenomenológicas en común, pero no es lo mismo, el sinsentido del bipolar no es lo mismo que el del melancólico; ahí está, los melancólicos suelen tener más recursos, aunque tiene más riesgo de suicidio, ésta es la pega.

Vicente Montero: los clásicos los diferenciaban muy bien, lo que pasa es que la melancolía ha desaparecido.

Desde el público: “esto se llamaba... lo nombra Lacan, como un clásico de la psiquiatría... ahora no me sale.

Bien, no sé si me he explicado muy bien, porque al final estaba un poco cortocircuitado; a parte, que hay algo que me patina, que no acabo de ver claro.

Intervención de Montse Vidal: “ la cosa es tener el falo pero no la función fálica, pero.... no es fácil de entender esto, cómo se puede tener el fallo, cómo se ve que está el falo, pero no se puede hacer la función fálica, en la melancolía, voy a la dirección de la cura, en la melancolía, si existe el falo o si tiene el falo, si hay falo, pero no hay función fálica, ¿cómo entiendo yo si hay falo? Lo podría entender desde el ejemplo que tú has puesto, si en la dirección de la cura hay que asegurar el sentido, que yo estaría bastante de acuerdo, pero para mí lo dificultoso sería cómo hacerlo, cómo asegurar el sentido; es evidente que tú lo aseguras desde la posibilidad del analista de hacer una significación fálica que a él le asegura el sentido; tú le dices que por qué no se puede ser muerta... bueno, yo diría que es una construcción, tú le haces una construcción, pero tú la haces desde lo fálico;

Carlos Bermejo: yo sí

Montse Vidal: entonces, para el paciente le asegura el sentido, y yo pienso que se puede asegurar el sentido desde el  $\phi$  minúscula pero porque hay un falo simbólico en su estructura;



lo que ya no sé es cómo opera este falo simbólico en ese sujeto;

Carlos Bermejo: ahora me has dado una pista

Montse Vidal: entonces, ¿puede asegurar el sentido, no sé si podríamos decirlo, porque el fi minúscula ahí hace una operación, pero sería la hace porque tiene este falo simbólico; lo que ya no sabemos... A ver, tenemos muy claro que en la neurosis el falo simbólico es un operador, y a medida que va operando, en momentos determinados hace una operación que sería la significación fálica, hace una nueva significación, aparece un sentido nuevo y ahí puede hacer una metáfora y eso sería una nueva significación; en este caso, en el caso de la melancolía, no podría hacer ni la operación metáfora que sería una significación fálica, pero puesto que tiene el falo, algo hace como operador, no sé yo cómo opera, pero quizá me lo podría imaginar como que el falo simbólico, como operador, ayuda,

Carlos Bermejo: esto de teoría no tiene nada, eh? pero es una buena imaginarización)

Montse Vidal: pero ayudaría al fi minúscula a asentar este sentido; sería una pseudo-metáfora, o una... no sé cómo llamarle; pero lo digo para pensar en la dirección de la cura; si en la dirección de la cura el analista, lo que haría sería hacer la construcción que no

puede hacer el paciente, pero él sí que puede asegurar el sentido, porque claro, de alguna manera buscas cómo dirigir esa cura; no sé si iría por ahí.

Intervención de Ana Flores: a mí hay algo que me llama la atención, y es que ella se imagina en su casa y se ve muerta (Montse Vidal: Eso es una imaginarización) y a partir de ahí le dice la frase él. Hay que ver cómo propiciar esas imaginarizaciones (otra intervención que no se acaba de oír). Sí, pero cómo provocar a veces, o cómo permitir, que esas imaginarizaciones aparezcan.

Intervención de Eduard Tapiès: tu descartas estar muerta pero también hacer el muerto.

Carlos Bermejo: Porque sería fantasmático, entonces.

Sigue la intervención: ¿Qué tiene que ver con inyectar un significante que se discutió mucho durante un tiempo como dirección de la cura?

Carlos Bermejo: Yo no inyecté nada, no ofrecí un significante nuevo, construí con lo que ella me decía, asenté la misma construcción imaginaria; entre imaginaria y simbólica, no solamente imaginaria; porque inyectar un significante sería algo así como pensar que si falta el falo, pues ponemos otra cosa; pero meterlo; ahí es donde iba; “hacer de” sería un

fantasma, por ahí no; eso para una histeria; eso sería una construcción con lo cual le asiento el fantasma; tendría que ser un caso de una histeria muy grave, que estuviera delirando, con lo cual a lo mejor asentando el fantasma podría servir; eso sería un caso muy raro.

Montse Vidal: más bien es dar consistencia .

Carlos Bermejo “pero dar consistencia a ese sentido”.

Por eso no es hacer, porque no es un fantasma, no es estar, porque eso sería identificarla al objeto, y eso sería enviarla al camino de ninguna parte con el riesgo de un suicidio, y sostener la diferencia; tú quieres ser; a un neurótica que está todo el día con el “yo soy, yo soy.”, ¿qué le dices? “Tú no eres nada” Es un des-ser; a ella le dije “eres”.

Montse Vidal: si das consistencia a una escena que es lo que ella te trae,

Carlos Bermejo: Una escena que no se sabe muy bien cómo va...

Montse Vidal: Pero trabajamos con lo que hay; si das consistencia a una escena, ¿qué es lo que haces? Transformas su imaginario y refuerzas en este caso el narcisismo.

Carlos Bermejo: Porque se reforzó un cierto postulado o un cierto ser al narcisismo se recompone. Es lo que he explicado esta mañana, que el narcisismo depende de...

Montse Vidal: ahí es totalmente distinto de trabajar con neuróticos; es lo contrario, cómo asegurar la tónica de lo imaginario, cómo asegurar la construcción del narcisismo.

Jesús Caldera: Y sin embargo a mí me suena que en realidad lo que hace es darle una palabra de reconocimiento, como antes hablaba de la palabra plena. Una palabra que dice: "Sí, eso puede ser" que en realidad lo que hace es juntarle lo imaginario con lo simbólico.

Carlos Bermejo. le doy más fuerza simbólica.

Lluís Tarragona: reconocer es dar respuesta a una demanda, y nombrar tiene que ver con el ser; lo que estás haciendo es nombrar, que es mucho más que reconocer; repito: reconocer algo es responder a una demanda. Yo te estoy demandando que me reconozcas; en cambio, nombrar no, no tiene nada que ver con la demanda, tiene que ver con el ser, es mucho más que reconocer.

Carlos Bermejo: Sí, yo iba más por ese lado, pero sí que es cierto que lo que dice él es que el mecanismo por el cual ese cierto simbólico ha asentado el imaginario es la

palabra plena; con lo cual, si hay palabra plena, las cadenas significantes están anudadas y el falo está funcionando. Por eso, porque si el nudo del padre y el nudo del falo no está, las cadenas no se anudan y no hay manera de hacer palabra plena, porque va una cadena por un lado y una cadena por el otro.

Montse Vidal: lo que es difícil es pensar cómo funciona el falo simbólico.

Ahora lo entiendo y ya acabo: que es lo siguiente: Lacan diferencia entre el falo como significante del deseo, la razón del deseo, la razón de deseo del Otro, aquello que el niño va a buscar la prueba o la razón del deseo del otro, del falo como significante del goce, ésa es la diferencia. A nivel del deseo, y creo que en la frase de esta melancólica estaba allí más la cuestión del deseo para asentar aquello, ¿qué hace Lacan? El significante fálico como significante es el que cierra el sistema significante, porque el sistema significante no se cierra nunca; por eso, cuando coge el papel del plano y lo cierra, no en forma esférica, sino en forma de plano proyectivo, el punto que tiene que añadir para cerrar le llama falo; pero ahí estamos a nivel semifantasmático, estamos a nivel de un significante que cierra el sistema; eso es una cosa; y en ese sentido es cuando habla de media y extrema razón, en ese caso permite hacer la palabra plena y una significación con

un efecto de sentido, pero no es una significación del goce; en cambio, cuando el falo va a hacer la función fálica es el goce del inconsciente, es otra cosa, y entonces es una función, pasa a un nivel superior; no es un solo significante, es un significante que aplica sobre los significantes de los significantes, y entonces pasa de lo simbólico de lo simbólico a lo real, y funciona como el controlador de goce; eso no lo tiene; funciona como significante, como razón del deseo, pero no funciona como controlador de goce, por eso no hay función fálica; hay falo, pero no función fálica.

Montserrat Vidal: el falo está presente.

Carlos Bermejo: Como significante; pero una cosa es que lo tengas como como significante y otra cosa es que lo eleves a función, que es aquí hay un error<sup>13</sup>, porque siempre me acuerdo de la AMP y aquí no hay que poner la R, hay que poner la R de la realidad; es eso: el falo aplica el significante sobre el significante, y en los puntos de singularidad de la función se va a lo real; ahí donde no-todo falo, ahí donde existe uno que no, ahí es donde se basa lo real, pero aplica el significante sobre el significante; esta función no es la función de la significación en el sentido primero; hay

---

<sup>13</sup> Se refiere a un dibujo sobre la pizarra

que diferenciar los efectos de sentido y los efectos de significación.

Montse Vidal: eso podría provocar o asegurar un sentido.

Carlos Bermejo: No lo tiene, esto no lo tiene; si hay psicosis esto no está.

Montse Vidal: no, te hablo de la melancolía.

Carlos Bermejo: No, ni en la melancolía; en cambio, cerrado el sistema significante permite un efecto de sentido y una palabra plena, que ya es una intervención del analista, pero claro, como es una psicosis no viene como desconstrucción y reinterpretación de una cosa, sino como construcción y terminación de lo que ella ya apunta; ¿yo qué le he dicho? “eso te lo permitiré”, y a partir de ahí funcional. La dirección de la cura es a la inversa, que es lo que cuesta, si tú te encuentras con un neurótico y un psicótico y como te confundas montas un pollo.

Montse Vidal: Pero la construcción que tú le haces a esa paciente ¿tú crees que el falo simbólico nada tiene que ver?

Carlos Beremejo: Sí, el falo, pero no la función fálica entre el significante y el significante con el goce; por eso digo que tiene el falo, pero no funciona como función

fálica, pero permite hacer algunas operaciones de sentido y de deseo; porque ella ahora ¿qué es? La que va a trabajar siendo muerta, ¿y qué me dice? “Es que vengo muerta”. Claro es una frase que la puede decir ella y la puede decir cualquiera, pero es que antes no lo decía, lo que decía era “no puc más, me muero en el trabajo”; y yo me acuerdo que Vicente me zurró la badana un día, porque yo no sé qué le dije, y me dijo: “No, lo que le ocurre es que cuando lleva seis horas no se tiene de pie y se cae, y es cuando tiene la angustia”; porque yo ¿qué le decía? Quítate tanta benzodiacepinas, y él: “No, tómate una a media tarde”, y ella decía “estos dos no se aclaran”. Fijaros, a media tarde se tenía que tomar un orfidal y luego un sedotime para ir quitando; y yo le decía, “si estás medio muerta, no te tomes más sedativo porque te vas a caer”; pero el problema era que no podía más de angustia, porque estaba muriendo ya.

Vicente Montero: yo creo que por eso no soportaba los neurolépticos, porque dan una sensación mental muy curiosa (en los neuróticos pasa, les sienta fatal) y lo he visto en alguna melancolía, sobre todo, que los neurolépticos le aumentan la angustia; ella me dijo en una ocasión: “me da una sensación muy rara y yo lucho contra eso”; ella creo que tenía la sensación de que se estaba muriendo y el neuroléptico la mataba



más. Las benzos no, las benzos te calman, pero no.

Es que se metía diez idalprens de una tacada; pero lo curioso es ver cómo frases (ahí ves el caso por caso) cómo frases que son de uso público, como “vengo muerto”, que en esta chica ha cambiado el “me muero” por “estoy muerta, no puedo más”. Ya tiene el equivalente del fantasma como significación absoluta para generar todas las otras significaciones frente a las dificultades de la vida; ¿qué me dice? “Yo, es que cuando llevo seis horas trabajando es que no puedo más”. Yo le digo: “¿Pero tú haces pausa?” No, porque si hace pausa, aparece la mirada de la jefa diciéndole “no trabajas”. ¿Qué ves? El deseo lo hemos arreglado, pero el goce... naranjas de la China. Por eso cuando me dijo el otro día que creía que ya podía venir cada quince días, yo dije: “Sí, cada quince días dos veces”. Yo en general uso bastante el humor en la clínica; cuando toca, ¿eh? Porque hay momentos en que puede resultar agresivo y puede ser complicado, pero en los casos de psicosis afectivas lo uso a troche y moche; en fin, te puedes equivocar, como todo el mundo,

Vicente Montero: y va muy bien

Carlos Bermejo: y me equivocaré, pero cuando te equivocas se nota, se te quedan mirando como diciendo: “Pero tú de qué vas”. Porque es

dar vida, que son muertitos; coñas en la paranoia esquizofrénica, ni una, porque “¿qué quiere usted decir?”.

Vicente Montero: Si hay alguna pregunta más...

Montse Vidal: vamos al otro caso. Es verdad que hay casos que vemos que está sostenido por un par, sea la mujer, a veces puede ser la madre, el padre, un hermano... En los casos que eso no se da... ¿O es que siempre se da? ¿O es que siempre está sostenido por el fantasma del otro o similar?

Vicente Montero: siempre que puede.

Montserrat Vidal: La pregunta sería ¿cómo dirigir la cura, desde dónde, en un caso de este tipo donde no hay falo simbólico y el significante de la falta en el Otro tampoco está? Eso del yo.yo

Carlos Bermejo: Eso es algo más que un yo-yo, eso sería irse a una teoría del yo-yo bastante más complicada.

Vale, pero la base sería esa. Cuando de ese yo-yo, cuando no existe la posibilidad, ¿qué sería? ¿Dentro de la estructura buscar un yo-yo para que se sostenga, o cómo?

Respuesta de Vicente Montero: pueden ser esos casos que se deterioran a marchas forzadas;

porque otra cuestión son los que tienen clínica de las dos series, los esquizoafectivos, que son muy curiosos; claro, ahora hay medicaciones, estabilizadores, antipsicóticos, pero cuando no los había, que estaban los clínicos franceses que describían minuciosamente la evolución, era muy divertido (bueno, no era divertido) pero sí que podías seguir la evolución natural de eso; bueno, pues mucho evolucionaban de forma natural hacia el suicidio; prácticamente la mitad o más; pero otros evolucionaban sin serlo desde el principio, hacia un delirio paranoico, una metáfora delirante; con una diferencia, con respecto al delirio paranoico, o auto-referencial, ya: todo el mundo le perseguía y le putea, pero siempre es porque se lo merece; entonces, muchos evolucionaban hacia eso; otros, la melancolía involutiva acababa ya casi en catatonía, tirados por ahí... desastroso; pero muchos evolucionaban hacia eso; no sé, igual es una opción.

Carlos Bermejo: La verdad es que un momento paranoico o paranoide es ese sentido, en un paciente TEA que me he enterado que se llama trastorno de espectro autista, aparece cuando cae en la estructura de culpa fuerte y consiguen abrir un poco una cierta significación de la barra en el Otro. El problema es que cuando se ponen así es muy difícil de manejar; me pasó el otro día y me

di cuenta porque metí la gamba, no estuve al quite, la seguí tratando como antes, había hecho una cosa mixta, y me dijo que se encontraba bien, pero había algo que no me gustaba del discurso que traía, la cambiaron de psiquiatra en el CAP, le quitó la medicación (no debía habérsela quitado) y apareció una cosa paranoide, pero es una cosa paranoide *hecha para ella*, ahora lo veo no me había dado cuenta

Vicente Montero: por su culpa; porque se lo merece, no porque sean una panda de cabrones; por eso no son reivindicativos, el paranoico reivindica, va y pone una denuncia, si hace falta le parte la cara a alguien, pero el melancólico se queda ahí, quietecito diciendo “todo el mundo me persigue, todo el mundo me odia, todo el mundo me mira y me odia... porque soy un desastre, porque doy asco, porque...

Montserrat Vidal: lo digo cada vez hay más pacientes de este tipo, y en gente muy joven, por mi experiencia, al menos, eso unido a una gran impulsividad, que vienen “no me puedo parar”.

Vicente Montero: Es lo que llaman los trastornos límite de personalidad, que son otro rollo, que no sé, pero que es verdad que de entrada pueden dar una sintomatología paranoica, tendencia a la realización de ... a veces, lo que llamamos afectiva es un

espectro... pero sí que es verdad que algunos tienen esa entrada; pero yo lo decía para referirme a la evolución natural de la enfermedad, que al final algunos se aferran ahí, pero es verdad que algunos que lo están de entrada y tampoco se deterioran tanto, y curiosamente la evolución natural de un caso así es a melancolizarse; muchos melancólicos puros que lo son por la clínica y que reaccionan a la medicación igual que melancólicos, si rastreas, empezaron con un diagnóstico de TPL trastorno límite de personalidad.

Montse Vidal: hay algunos que tienen un delirio montado y el delirio les sostiene; están más o menos bien anudados y el delirio les sostiene; pero también es verdad que algunos que yo conozco así hay un delirio sostenido. Entonces, la pregunta sería: si uno está en delirio ¿se podría sostener solo con el delirio, o cómo dirigir la cura en este tipo de pacientes para que no deterioren? Creo que esto es un reto en la dirección de la cura en psicoanálisis, porque ahora “fem el que podem”.

Carlos Bermejo: Sobre todo, y esto es lo que Claudia nos presentara, es un trabajo que se realiza en mas en hospital, porque cuando están muy deteriorados normalmente están en el hospital y entonces hay que hacer este trabajo mínimo. Claro, es que la consulta tiene sus limitaciones, como la medicina en general

tiene sus limitaciones, hay un momento en que, si no hay nadie que ayude, ni la familia, porque es un pobre inmigrante, que le han dejado todas las novias que ha tenido, no quiere volver a su país, no tiene dinero, pero no trabaja, lo único que tiene es un montón de problemas. No tiene dinero ni trabaja y lo único que tiene es un montón de problemas

Vicente Montero Que ojo, igual por eso aguanta, XXX

Montse Vidal: hay algunos que se sostienen de una identificación imaginaria.

Vicente Montero: como el caso de uno que va de Punk

Carlos Bermejo: es un chico que o nunca habla de eso; de eso no habla, nunca ha hablado de eso, es una prótesis yoica de la que no habla.

Montserrat Vidal: Pueden ser los elementos de la vestimenta como un collage.

Vicente Montero: Puede ser una construcción.

Ana Flores: Una coraza.

Carlos Bermejo siempre lleva la misma camisa, las mismas chapas, las chapas son balas vacías.

Vicente Montero: Es un vestido, todas las balas están vacías menos una. Tengo otro paciente que es también un afectivo, muy pobrecito, y es muy curioso porque no se quita su "Chupa" de motorista nunca, ni en pleno verano a 40 grados.

Montse Vidal: Me parece que esto ya forma parte del cuerpo.

Vicente Montero: Otra cuestión con los afectivos es cómo o por qué con tanta frecuencia responden con el cuerpo, porque esta es otra cuestión.

Carlos Bermejo: Freud ya lo dice; que no se ve el límite entre lo psicológico y lo orgánico en la enfermedad melancólica, hay como una segunda parte el duelo melancólico, porque el narcisismo envuelve el organismo

Montserrat Vidal: como decíamos antes tiene que ver con no poderse diferenciar del Otro, no poderse diferenciar del objeto, están pegados a él y responden con eso.

Vicente Montero: Sí, tanto con enfermedades gravísimas que no vienen a cuento tanto como con autolesiones.

Carlos Bermejo: El sufrimiento; yo creo que es el sufrimiento profundo un día, y otro, y otro, y otro, al organismo lo va machacando,

lo daña en sentido generalizado, no en el sentido de lo somatoforme, que ya es otra cosa, ya va a un punto determinado, una zona; lo daña; esta gente viven siempre en el límite de la vida.

Vicente Montero: El caso de una chiquita con un trastorno melancólico y todo lo demás típico de los trastornos límite de la personalidad trastornos de la alimentación y todo el pack, hace uso de drogas y tal. Y se corta, como es tan común en estos casos, se autolesiona; y entonces ella lo cuenta, como casi todos los chicos cuentan eso, diciendo que, en primer lugar, no le produce dolor, lo cual hace pensar más en la serie esquizofrénica, como si no fuera suyo, pero luego dicen: “Sí me produce dolor, pero no tiene nada que ver con el dolor que tengo dentro”; y entonces es como si lo concentrara ahí; una me dijo en una ocasión: “Cuando abro, cuando doy el corte, y veo que empieza a salir sangre roja, entonces me doy cuenta de que estoy viva;

Jesús Caldera: de alivio

Vicente Montero: la sensación de alivio es permanente

Montserrat Vidal: es una manera de ponerle un límite al goce.



Vicente Montero: de condensarlo.

Carlos Bermejo: Esa está muerta; está en el límite de lo que es estar muerto, no ser.

Lluís Tarragona: si no saliera sangre querría decir que están muertos;

Carlos Bermejo: comprueban que están vivos, como el último recurso ya;

Lluís Tarragona: deben estar intuyendo que ese sujeto dividido se está muriendo;

Vicente Montero: además, lo hacen, es verdad, en momentos de desesperación total, no para llamar la atención, hay gente que lo hace para llamar la atención y es otro rollo.

La verdad es que la diferencia del ser y el estar, que los franceses no tienen se les nota